

Título de este capítulo: Las Preocupaciones de Hermione.

Título de este capítulo: Las Preocupaciones de Hermione.

En el auditorio, cuatro largas mesas de colegio estaban apiladas en la pared y cientos de sacos de dormir morados estaban tendidos en el suelo. No se escuchaba ningún ruido y todos parecían estar dormidos.

Evan, bajo el gesto de Percy, se metió en un saco de dormir cerca de la puerta.

El techo mágico era como el cielo exterior, lleno de estrellas. Bajo la débil luz de las estrellas, Evan vio una esbelta grulla de origami blanco volando silenciosamente desde la esquina de la pared. Se mantuvo en el aire y cayó con precisión frente a él.

La grulla de papel hizo un ligero ruido y se convirtió en una nota plateada con la delicada letra de Hermione. "¿Qué estabas haciendo, dónde has estado tanto tiempo?"

La escritura estaba ligeramente garabateada, mostrando las preocupaciones de la chica.

Evan pensó por un momento, sacó su varita del saco de dormir y la señaló suavemente en el papel. Las letras negras desaparecieron como una niebla, reuniéndose en nuevas palabras.

"Fui a buscar a Crookshanks. ¡Lo encontré en el césped junto al bosque prohibido!"

Luego usó su varita para golpear de nuevo en el papel. Se plegó rápidamente, convirtiéndose en una grulla de papel que voló de regreso a Hermione.

"¡Afortunadamente lo encontraste! Pero no tenías por qué salir del castillo. Es demasiado peligroso. Black podría estar escondido en la escuela. Podrías encontrártelo en cualquier momento."

"No te preocupes, acabo de escuchar a Dumbledore hablando con Snape. Nunca lo encontraron en todo el castillo. Dumbledore cree que se ha ido."

"¿Cómo lo hizo? ¡No podría colarse en el castillo tan silenciosa y discretamente! El castillo fue construido mágicamente para evitar que los intrusos se colaran. Seguramente no estaba invisible o volando. Tal vez sea algún tipo de metamorfosis, usando algo así como la Poción Multijugos que

usamos durante el último semestre o..."

Al ver la nota de regreso de Hermione, Evan sintió que no podía hablar más sobre este tema. De lo contrario, con su inteligencia, no pasaría mucho tiempo antes de que adivinara que Black es un animago.

No era apropiado revelar la identidad de Black antes de tiempo.

"No quiero hablar de eso, ya es casi medianoche. ¿Por qué te has quedado despierta hasta tan tarde?"

La cara de Hermione se puso roja al ver la pregunta de Evan. Afortunadamente, el auditorio estaba muy oscuro y no había necesidad de preocuparse por ser vista.

No podía decirle a Evan que estaba esperando a que él regresara. ¡Era demasiado embarazoso! Dudó por un momento y tocó la nota con su varita.

"Me preocupaba que Harry siguiera diciendo que vio de nuevo al perro negro. Era el presagio de una muerte desconocida, ¡pero obviamente era absurdo! Y tú, llevas tiempo sin regresar, así que pensé..."

"Este pequeño problema no es nada. Olvidaste que Harry y yo también entramos en la cámara secreta el semestre pasado. Derrotamos a la serpiente basilisco y a Voldemort."

"Por eso me preocupaba. Temo que vayas a Black solo. Prométeme, Evan, no hacer más cosas peligrosas, ¿vale?"

Al ver la letra de Hermione, Evan tuvo un sentimiento extraño. Aunque ella hablaba de manera vaga, él podía sentir su frágil corazón oculto bajo su fuerte apariencia. En ese momento, Hermione era como cualquier otra chica. Las chicas no pueden evitar preocuparse.

Él no sabía cómo responder.

Ya sea la situación actual o el regreso de Voldemort, Evan tenía por delante un largo camino lleno de peligros y dificultades. No podía hacer nada sin temer que pudiera salir mal.

Evan suspiró, levantó la vista y al ver que nadie lo notaba, decidió hacer algo...

En la oscuridad, Hermione esperaba nerviosamente la respuesta de Evan, mientras Harry y Ron a su alrededor emitían leves ronquidos.

Mirando las estrellas en el techo, su mente inconscientemente recordó el año pasado, cuando la serpiente basilisco en el salón común de Gryffindor se abalanzó sobre ellos.

Evan se ignoró a sí mismo y la abrazó, poniéndose de espaldas al basilisco.

Esta imagen se repetía en la mente de Hermione. Sabía que nunca olvidaría eso por el resto de su vida.

De repente, sintió que algo se acercaba a ella. Hermione levantó la vista y se sorprendió al ver que la bolsa de dormir de Evan se deslizaba silenciosamente hacia ella.

Cuando Evan llegó a donde estaba Hermione, extendió la mano para golpear su bolsa de dormir, para que se sintiera tranquila.

Inesperadamente, su mano encontró otra mano pequeña, suave y fría en la oscuridad.

Al siguiente segundo, Evan notó que su mano estaba firmemente agarrada.

La otra mano temblaba ligeramente pero parecía no querer soltarlo.

En ese instante, en el pasadizo secreto debajo del Sauce Boxeador hacia la Casa de los Gritos, Lupin avanzaba con cuidado. Con su varita emitiendo una débil luz, inspeccionaba sus alrededores.

Jamás imaginó que tendría la oportunidad de regresar allí y transitar de nuevo por el camino secreto que una vez recorrió incontables veces.

Todo estaba como solía ser. Parecía haber regresado a sus viejos tiempos en Hogwarts hace más de dos décadas, los mejores días de su vida.

Antes de ir a Hogwarts, Lupin nunca tuvo amigos.

Cuando tenía cuatro años, su padre ofendió a Fenrir Greyback, un hombre lobo. En represalia, los hombres lobos lo atacaron. Desde entonces, Lupin se convirtió en hombre lobo.

Debido a esta identidad, todos se escondían de él. Dondequiera que fuera, enfrentaba discriminación. Lupin aún recuerda haberle preguntado a su padre por qué lo hizo, pero su padre no dijo nada, solo se aferró a sí mismo llorando en silencio.

En ese momento, Lupin juró en secreto que nunca volvería a llorar, sin importar lo que encontrara.

Antes de cumplir once años, su vida era opaca y sin color.

Lupin pensaba que no podría ir a Hogwarts como otros niños, y que otros padres no querrían que sus hijos se acercaran a un hombre lobo. Pero entonces, Dumbledore le dio esperanzas.

Dumbledore ordenó plantar un sauce en los terrenos de la escuela y lo usó para ocultar el pasaje hacia la Casa de los Gritos en Hogsmeade.

Cada vez que tenía una noche de luna llena, iba allí.

Era para proteger la seguridad de los demás estudiantes, porque después de su transformación, se volvía muy brutal, los habitantes de Hogsmeade escuchaban ruidos y gritos y pensaban que era un

espíritu feroz. Dumbledore alentaba a la gente a difundir tales rumores para que se mantuvieran alejados de la Casa de los Gritos y así proteger la seguridad de todos.

Lupin aún recuerda los días en que temía que sus compañeros de clase supieran su identidad. Ocultaba este secreto de todos.

Con cada luna llena, tenía que fingir ante los estudiantes que iba a visitar a su madre enferma o algo parecido.

Luego venía aquí solo y se convertía en un monstruo brutal en la Casa de los Gritos, golpeando, destrozando y aullando en la cabaña.

Aunque intentaba ocultarlo, varios compañeros de clase adivinaron rápidamente la verdad del asunto.

En ese momento, Lupin sintió que estaba definitivamente condenado y que seguramente sería expulsado de Hogwarts y regresaría a una vida sin color.

Pero James Potter, Peter Pettigrew y Sirius Black lo aceptaron y se convirtieron en sus primeros amigos en la vida. Incluso fueron a estudiar Animagos con ese propósito. Después del quinto año, venían a quedarse con él todas las noches de luna llena.

Ellos estuvieron con él durante esos años en Hogwarts. Con su presencia, Lupin no se sentía mal por convertirse en hombre lobo.

Siempre ha deseado que el tiempo se congelara en esos momentos.

Revisión #1

Creado 3 septiembre 2026 19:59:59 por Robert White

Actualizado 3 septiembre 2026 19:59:59 por Robert White